

# CLAMORES

DE LA FIDELIDAD AMERICANA CONTRA LA OPRESION



FRAGMENTOS PARA LA HISTORIA FUTURA

EN MERIDA DE YUCATAN.

LUNES 11 DE ABRIL DE 1844. — TOM. 1.º

*Continúa la historia del Lic. D. Andres Quintana y Roó.*

Para conseguir su depravado intento se vale de un religioso tan malo como aquel P. Oyarzabal que deprimio en sus infames escritos al clero de México, y tan perverso y adulador como el otro P. Bringas que predico la sedicion en el pulpito de Guanajuato para que este lo delatase á la inquisicion. Se arma la asechanza, se da la denuncia y se logra todo el fruto de la detestable insidia. Mi desamparado hijo en tierra estraña, sin padres ni conosidos, es asaltado al despertar de un sueño (véase el Clam. n.º 5.) quando menos lo pensaba por unos sayones que desapiadadamente lo conducen preso como reo de la fé á las cárceles horribles del tremendo y espantoso tribunal de la inquisicion.

Encalabozado este joven en las obscuras y terribles cárceles de la inquisicion estuvo nueve dias encerrado en la incertidumbre de su delito sin mas consuelo que el testimonio de su conciencia. Acavado el novenario de su lugubre prision lo sacan de su masmorra para que declarara sobre su delito; y cuando esperaba cargos sobre crímenes cometidos contra la fé por no estenderse la autoridad del tribunal que lo juzgaba á conocer de otras causas que no fuesen precisamente en las que la religion hubiese sido ofendida, se encuentra sorprendido con reconvencciones sobre materias políticas.

El presidente de la inquisicion D. Bernardo Prado es el tirano que el alevoso Teran escogio para desnudar á mi hijo en un momento del tesoro de su honor que se habia sabido adquirir por la práctica de las virtudes. Este ministro del altísimo ungido para orar entre el vestíbulo y el altar, se convierte en comitre de la inocencia y agente de la venganza. Este Prado bárbaro, orgulloso y criminal se abroga unas atribuciones que le estaban prohibidas expresamente por la real cedula de 5 de febrero de 1770 y la ley 38 título 7.º lib. 1.º de la recopilacion de Castilla que limitaba á los inquisidores al conocimiento único de las causas de Apostasia y heregia, y mi católico hijo no habia sido acusado como apostata, ni como herege: previniendose en la ley 18 titu. 1.º lib. 4.º artíc. 5.º del código Cismarino que en las causas de comoviones populares no pudiesen conocer ni aun quando los reos fuesen de sus familiares, nunca pudo, ni debio el entremetido usurpador Prado ostentarse juez intruso en una causa cuya facultad le negaba señaladamente la respetable autoridad de la ley.

Pues este Prado, este hombre iniquo, reconvieniendo á mi hijo sobre que entregase unos papeles que el delator infame que osó poner su indigna boca sobre su opinion afirmó que su posadero D. José Yepes en cuya casa vivia se los habia dado á custodiar por que con moderacion le negò el cargo y le hizo presente el asombro que le causaba el arrojó con que pretendia conocer de una causa que no le tocaba, tanto por que la ley le

des-autorisaba cuanto por que su casero Yepes por quien se le hacia cargo de esta quimera estaba procesado y juzgándosele en el tribunal seguridad en donde lo tenían preso: este Prado estúpido como si mi hubiese hecho algun pecado contra la fè en á legar esta justa excep y en suplicarle que como menor se le nombrase curador lo baldoná insulta, y últimamente lo amaga con el tormento.

Mi religioso hijo horrorizado con el espantoso espectáculo de los cr les instrumentos con que aquel hombre desapiadado y feroz pretendia por mas injusto martirio hacerlo sucumbir á sus venalidades y caprichos, nociendo el abuso exesivo á que su iguorancia y su resentimiento lo c ducia, le recordó entonces en la misma morada de la obcecacion y la tirania, el atentado que cometia contra las leyes y contra los cánones que prohibe á los eclesiásticos se mezclasen en los negocios de que re te efusion de sangre ó multilacion de miembros, representandole la energia y el decoro de su culta educacion, la irregularidad y el crí que cometia transformandose de protector de la fè en perseguidor de católico.

El furioso Presidente Prado entre el temor y el enojo, contraste propio de almas baxas y degradadas, suspendio el curso de sus delirios, reservándose desfogar su cólera contra la victima que pretendia sacrificar por el medio detestable de impresionar y prevenir á los ministros de la *cueva de tigres* contra mi calumniado hijo, y con este objeto lo mandó atar de pies y manos, y cercándolo de tropa armada, lo hizo atravezar las calles de México como un facineroso el que poco antes habia sido abochornado y excarnesido como reo de religion.

S. Ignacio Martir discípulo de los apóstoles llama \* Leopordos \* á los soldados que lo custodiaban, y mi perseguido hijo quejándose del verdugo que escogio el inquisidor Prado para que lo enterrase vivo en la carcel de Corte en el sepulcro llamado el *Olvido* solo se expresó diciendo: que era *un hombre de capa*.

Ante estos nuevos jueces por las intrigas del inquisidor malvado que los habia influido, se le presenta á mi desamparado hijo otro género de tormento y de martirio. S. dientes de la sangre americana las fieras de la de *cueva tigres* toman enpeño en sacar de su inocencia un delito de muerte; se le vuelbe á negar el legal derecho de un curador que protegiese su menoridad; se le hacen preguntas capciosas y sugéstivas; se le apremia con palabras amenazadoras y degradantes para que se sometiese al capricho de sus opresores; se le impide el que fundase sus descargos; se le limita á que redugese sus respuestas á solo sí, ó no; y se le obliga con los mas viles abutimientos á que confesase un crimen que no habia cometido, y que solo existia en las infames almas de sus feroces jueces....

¡¡ B. taller, Ribero furias destacadas del Averno para desolar la N. E. vuestros nombres execrables con el horror de vuestras crueldades pasarán hasta la mas remota posteridad obscurecidos con tanta inocente sangre como tan injustamente habeis derramado.!! [ *Se continuará* ]

#### *Apendice á la vindicacion de los Sanjuanistas.*

Quando en nuestro N. ° 19 demostramos con nuestra genial moderacion que los adictos á la Constitucion conocidos con el distinguido nombre de Sanjuanistas no eran cismaticos ni excomulgados como los enemigos de las reformas los habian llamado; ni mucho menos inobedientes á los mandatos del Ilmo. Sr. obispo de esta diócesi, no habiamos tenido á la vista el documento que citamos de la respetable Sra. D. <sup>a</sup> Feliciana Echeverria (\*) que ahora hemos podido haber, y vamos á insertar para que nuestros lectores leyendo esta prueba incontrastable de la escrupulosidad de nuestra conducta formen juicio de los odiosos prete-tos de que se han valido los anarquistas para hacer sospechoso y aborrecible el buen nombre de los ciudadanos mas esclarecidos.

[\*] A esta Sra. nunca se le ha subido el viento á la cabeza por que la alaben; ni menos podran los ser-vues pasados, presentes y venideros hacerla parecer una placera.

Pero ántes de trasladar este irrefragable documento explicaremos primero que se entiende por *Sanjuanista* para que el que pretenda distinguir con tan ilustre nombre no se le honre con el siempre que en su conducta pública y privada no se parezca al retrato que vamos á presentar. *Sanjuanista* es aquel que observa publicamente la R. C. A. R. que ama á Constitución: que vive sugeto á las leyes; que respeta á las autoridades entanto quanto estas cumplen con las obligaciones de su ministerio, á quienes no obedecen cuando sus mandatos no son conformes con la presión de la voluntad pública, que es lo que propiamente forma el carácter divino de la santidad de la ley: y el *Sanjuanista* verdadero jamás se aparta de su corazón esta máxima sagrada como regla de su conducta, que *autoridad no debe ser respetada sino en cuanto cumple con el objeto de institución.*

Es verdad que muchos se llaman *Sanjuanistas* cuyas costumbres destruyeron tan respetable y esclarecido nombre: pero también lo es que tales hombres no los reconocemos por verdaderos *Sanjuanistas*. Aquel en quien la inmoralidad, la soberbia, el egoísmo y los demás vicios que hacen al hombre horrible se tiene por *San-Juanista*, este tal, aunque se jacte de tan sublime y apreciable nombre, no es *San-Juanista*, es un intruso y un usurpador del eminente dictado con que se adornan y distinguen los hombres de bien adictos á la Constitución llamados por sus virtudes *Sanjuanistas*.

No negaremos que un *San-Juanista* no se conoce por la brillantez de sus vestidos, ni por la inchazón de su trato, sino por el contrario por la sencillez de sus trages, por la modestia de su conducta por la sinceridad de sus expresiones, por la dulzura de sus costumbres y aquel atractivo encantador con que estos hombres cultos y humanos se saben hacer amar de cuantos seres los comunican, es lo que en realidad debe llamarse y reputarse un perfecto *San Juanista*.

Esto supuesto procedemos á trasladar la prueba de nuestra obediencia al S. Imo. para que nuestros contrarios dexen de satirizarnos; el que contestando á la Sra. la dice lo siguiente: „Mérida octubre 8 de 1812. „Continúe las funciones de iglesia en culto de nuestro señor y de los santos como hasta aquí en la iglesia de SAN JUAN sin hacerse novedad „y concedemos quarenta dias de indulgencias á cada uno de los pasos de „la viasacra, sus oraciones, y demás que se solicita a cada una de las personas „que concurren segun se pide.—Pedro Agustín obispo” Cotejese esta fecha posterior de 8 de octubre á la anterior de 28 de setiembre en que S. S. Lima. prohíbe *toda junta de noche ó de dia en la iglesia ó fuera de ella* con que se ha pretendido atacar á estos hombres virtuosos, y se vendrá en conocimiento de la malignidad con que los injurian

## ELECCIONES.

Si en el diario cívico de la Habana del 25 de julio del año pasado se presentó el cuadro horrible y espantoso de una capital grande y circunspecta cuya fidelidad competía con su notoria y antigua lealtad, cubierta de tropas y en estado de asedio, por la insidia con que pretendieron oprimirla, los mismos electores de partido que fueron enviados para quebrantar las cadenas de hierro con que la arbitrariedad, la injusticia y la tiranía la tenían esclavizada; los mismos partidos escarmentados con el abuso detestable que hicieron de sus derechos sus engañadores procedieron ahora aleccionados con los duros golpes de la experiencia á escoger electores cuyo bien estar, no estubiese en contradicción con la felicidad de sus pueblos.

Por esta causa hemos visto ennoblecida á la patriótica ciudad de Mérida con el concurso de unos electores de partido, en cuyas caras pare-

cia pintada la magestad nacional: hijos de Astrea, de Marte y de Aaron formaban la junta electoral de provincia; estaban en las casas consistoriales à *puerta abierta* sin un soldado, sin una espada y sin un alfiar siquiera que aun levemente pudiese herir la absoluta libertad con que deben exercitarse los sagrados derechos de la soberania del pueblo !!!! Ah dias tristes y aciagos en que habiendo visto el aparato terrible de las bayonetas con que fue privada la libertad de mi patria, conservo todavia la memoria cuando me acuerdo de esta funesta catástrofe, de el espantoso ruido que perservieron mis oidos de la polvora y las vaías con que fueron cargados los fusiles, y entonces traspasado de pena me dixè à mi mismo; *pues esta polvora y estas balas no son para cazar conejos sino para matar Yucatecos !!!!*

Venturosa opresion y mil veces feiz desgracia que irritó à los partidos para vindicar como suyos los ultrages hechos à su capital y à sus hermanos. Perez, Torres, Esperon, Triay, Rosado y todos los 20 electores que fuisteis embiados para labar con vuestras virtudes la ignominiosa mancha que indeleble permanecerá de vuestros ante esores, aproporecion que vuestro heroismo en la M. N. y M. L. ciudad de Mérida de Yucatan, vuestros excelsos nombres se transmitirán de padres à hijos con la gratitud inmortal de filantropicos redemptores de la península en que habeis nacido.

No puede la piuma bosquejar siquiera el peso de regocijo público que oprimia à la magestuosa capital de Mérida el dia grande que por la Consutucion desempeñaba las augustas funciones de su soberania. Apenas resonò el primer dputado el Sr. Morcio cuando el numeroso pueblo expectador, luchando entre el gozo y la pena pretendia dividir à este hombre amable para que una parte suya se quedase à cuidar de su preciosa tranquilidad, y la otra fuese al congreso à san-ionar leyes que les atragesen su felicidad. Se nombraron à los Sres. Zavala y hermano y esta dulce voz inundò de alegria inocente à todos los concurrentes por que no podian oviarse que el Sr. D. Agustin Zavala arrostrò con todos los peligros y dejó à su patria emprendiendo un viaje largo y penoso por solo ir à defender la justicia ultrajada de sus caros conciudadanos. Sres. Duque de Estrada y los demas, por el documento que vamos à incertar de un ayuntamiento cabecera de un partido demas de 80q ciudadanos veran los sentimientos de gozo con que la península toda ha celebrado uniforme tan acertada eleccion.

„ Lu go que supo este cuerpo por noticia fidedigna, que en la jun-  
 „ ta electoral de provincia celebrada ayer resultò V. S. nombrado dipu-  
 „ tado à Còrtes, acordó pasar inmediatamente à la Sta. iglesia parroquial,  
 „ previo recado de urbanidad al R. P. cura à dar las justas y debidas  
 „ gracias al Altisimo, por la acertada eleccion, que quizo recayese en un  
 „ digno ciudadano, natural, vecino, y alcalde de este pueblo, que so-  
 „ bre estas y otras reelevantes circunstancias es por todos titulos, y res-  
 „ petos muy acredor à nuestro aprecio, y al de sus vecinos, de quienes  
 „ en todos tiempos ha sido un amante padre, y seguro protector. Son  
 „ muchos los motivos poderosos que tiene este cuerpo para haberse lle-  
 „ nado de tanta satisfaccion, que la ha aumentado mas, y mas el gene-  
 „ ral contènto, y alegria del numeroso vecindario, que imitando à este  
 „ cuerpo, concurrio al templo: nuestro language escaso para significar  
 „ à V. S. todo lo que quiera, lo dejamos à su discrecion; pero sin dejar  
 „ de asegurarle, que asi este cuerpo, como el vecindario, que representa  
 „ está à su disposicion, y pronto à executar sus preceptos para tener el  
 „ honor de dar à V. S. un testimonio inequívoco de la sinceridad ingenua  
 „ con que le ama. — Dios guarde à V. S. muchos años. — Sala consis-  
 „ torial de Izamal 15 de marzo de 1814. — José Joaquin Rivas. — Fran-  
 „ cisco de Torres. — Gregorio Lopez. — Francisco Escalante. — Juan de Dios  
 „ Lopez. — José Mut. — José Arceo de San hez. — Feliciano Martin — P dro  
 „ de Quixano. pro-secretario. — Sr. diputado à Còrtes D. Pedro Paz.”

*Oficina P. y L. de D. José Francisco BATES.*